

VALERIANO ANDRÉS: "NO ME HICE ACTOR, ME HICIERON"

—¿Por qué te hiciste actor?

—Bueno, bueno; la verdad es que me hicieron. Sí, sí, me hicieron. Cuando quise darme cuenta estaba en un escenario.

Habla de corrido. Luego, ligeramente, vacila. Y sonríe. Es Valeriano Andrés un madrileño castizo, una buena persona.

—Cuéntame cómo fue eso del lanzamiento.

—Estaba estudiando técnica industrial y un buen día encontré a un amigo al que no veía desde antes de la guerra. Saludó, todas esas cosas. Al día siguiente quedé en ir a buscarle a un determinado lugar. Llegué allí, pregunté por él y, cuando me qui-

- POR CASUALIDAD LLEGUE A UN "TEU" Y UN SEÑOR ME MANDO LEER. ERA MODESTO HIGUERAS
- LA TELEVISION HA CONTRIBUIDO, EN MEDIDA CONSIDERABLE, AL AUGE DEL TEATRO

YA 7-6-1969



Valeriano Andrés

se dar cuenta, un señor, al que no conocía de nada, me dio un libro y me dijo que leyera. "No, así no. Retírese un poco más y lea

más alto." Aquel señor era Modesto Higuera, que estaba ensayando con uno de los grupos de teatro universitario.

—¿Seguiste allí?

—Volví a mis estudios, pero al curso siguiente me suspendieron. Como el teatro se había metido ya en mi vida, volví con ellos. Y no me arrepiento en absoluto.

—¿Cuál fue allí tu mejor experiencia?

—Hubo muchas experiencias mejores. Por seleccionar una, el viaje que realizamos a Alemania, donde nos reunimos con representantes teatrales de nueve países. Fue una experiencia muy constructiva además.

—¿Cuándo pasas al terreno profesional?

—El año mil novecientos cuarenta y cuatro, pero seguí alternando con el T. E. U.

—Vosotros hacíais mucho teatro clásico. ¿Por qué ahora se representa menos?

—Quizá ha perdido comercialidad; es costoso en su montaje. Digamos que, quizá por esto, no existe una escuela como la tuvimos nosotros.

—Hablemos de televisión.

—Llegué para intervenir en el segundo programa dramático que se emitió. La culpa la tuvieron Gustavo Pérez Puig y José María Rodero. Se trataba de "Angelina o el honor de un brigadier". El brigadier era yo. No me decidía a aceptar aquel papel porque estaba dentro de un género que yo no había hecho nunca. Pero quedé muy contento de mi actuación. El éxito hay que cargarlo a la cuenta de Gustavo y de Rodero tanto como a la mía.

—¿Te gusta la televisión como actor?

—La considero muy completa. Tiene algo de teatro y algo de cine, aunque es distinta. Tiene ventajas (ahí está el primer plano, piedra de toque para el actor,

y ahí están también sus limitaciones).

—¿En qué medida crees que ha influido la televisión en la vida del teatro?

—Creo que el teatro le debe mucho en dos vertientes. Primero, ha metido en todas las casas una serie de títulos que han servido para que el público tomase contacto con ellas. Hoy, los espectadores están al tanto de una parte importante de la producción teatral. Segundo, muchas personas, acostumbradas al marco luminoso de la pantalla, cuando ahora salen de noche de sus casas, automáticamente se deciden por ir a un teatro. La pantalla pequeña les recuerda en el subconsciente a la pantalla grande. Y quieren variar.

—Valeriano, de verdad, si ahora tuvieras que elegir, ¿serías actor?

—Lo sería. Con todo lo que tiene de sacrificio, de inseguridad muchas veces. Pero volvería.

Ahora no tiene previsto ningún programa en la pequeña pantalla. Pero ese programa puede llegar en cualquier momento. Valeriano Andrés saldrá dentro de poco tiempo con Florinda Chico para una gira artística por el norte de España. Y cuando tiene tiempo practica alguna de sus aficiones deportivas. Si es invierno, el esquí, y si aprieta el calor, la natación.

GARCIA JIMENEZ